

LITERATURA

LETRAS QUE ROMPEN EL SILENCIO:

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO MONTERREY 2025

En la FIL Monterrey 2025, proyectos como *Vindictas* y la *Biblioteca de Escritoras Colombianas* reivindican la voz de mujeres olvidadas por la historia de México y Colombia.

POR: ANDRIK LUNA

FOTOGRAFÍAS POR: XIMENA ZAPATA

En la edición 2025 de la Feria Internacional del Libro Monterrey, el país Invitado de Honor fue Colombia, con el objetivo de reconocer su potencia narrativa y la diversidad de su cultura literaria. Colombia cuenta con una amplia tradición en las letras; en 2007, Bogotá recibió el título de Capital Mundial del Libro, distinción que marcó un antes y un después en su proyección internacional.

Logramos asistir a esta edición de la Feria Internacional del Libro Monterrey y no solo pudimos conocer la literatura que se produce en nuestro país, sino también acercarnos a obras

internacionales. En especial, tuvimos la oportunidad de descubrir la riqueza cultural de Colombia, a través de espacios dedicados a su literatura, su música y sus costumbres. Esta experiencia nos brindó una visión más amplia sobre cómo el intercambio entre países latinoamericanos fortalece la unión cultural y fomenta la diversidad.

¿Qué pudimos encontrar en esta edición?

Uno de los proyectos más destacados de esta edición fue la *Biblioteca de Escritoras Colombianas*, una iniciativa del Ministerio de las Culturas y la Biblioteca Nacional de Colombia, curado por la autora Pilar Quintana, quien también formó parte de los invitados especiales de esta edición. En torno a este proyecto se realizó una conferencia conjunta con la colección *Vindictas*, en la que participaron Pilar Quintana y Socorro Venegas, quienes compartieron detalles sobre el trabajo que desarrollan en ambas colecciones.

Esta segunda edición de la *Biblioteca de Escritoras Colombianas* reunió a 97 autoras poco reconocidas, desde la época colonial hasta la primera mitad del siglo XX y se compuso de diez tomos que reúnen las obras de estas autoras.



Stand de Colombia. Stand con una variedad de libros de escritores colombianos, incluyendo la *Biblioteca de Escritoras Colombianas*.

Ambas colecciones incluyeron diversos géneros literarios, como crónica, poesía, literatura infantil y novela corta, escritos por mujeres de Colombia y México respectivamente.

¿De dónde surgen estas colecciones?

En 2017 se celebró un año de intercambio cultural entre Colombia y Francia, que reunió a numerosos autores, cineastas y músicos, convirtiéndose en un periodo de gran diversidad artística. Para el evento de clausura, la Biblioteca Nacional de Colombia colaboró con una biblioteca en París. Sin embargo, en la promoción del evento en redes sociales, la delegación colombiana presentó como representantes a diez hombres, todos originarios del centro del país, lo que generó cuestionamientos entre las escritoras colombianas sobre la falta de inclusión femenina en dicho evento.

Ante esta situación, las escritoras colombianas decidieron unirse y crear el hashtag #ColombiaTieneEscritoras, mediante el cual muchas autoras se sumaron al movimiento. Pilar Quintana comentó algo muy significativo:

“Llegué a la reunión que se realizó y me puse a pensar cuántas de las mujeres presentes había leído realmente; solo cuatro o cinco. Luego me cuestioné cuántas escritoras clásicas colombianas conocía, y descubrí que había leído apenas unas pocas, mientras que en la escuela leí a doce autores hombres”.

Quintana señala que, en su búsqueda de escritoras colombianas clásicas, solía recibir respuestas como “no existen” o “eran malas”. Sin embargo, reflexiona que muchos de los escritores hombres que leyó en el colegio no destacaban por su calidad literaria, pero sí gozaban de oportunidades de publicación, algo que históricamente se les negó a las mujeres.



Luego me cuestioné cuántas **ESCRITORAS CLÁSICAS COLOMBIANAS** conocía, y descubrí que había leído apenas unas pocas, mientras que en la escuela leí a doce autores hombres.



Por otro lado, Socorro Venegas compartió la historia detrás de Vindictas, un proyecto que surge en 2019 dentro de la Editorial de la UNAM con el propósito de rescatar y difundir la obra de escritoras mexicanas que fueron olvidadas o marginadas de la historia literaria. La idea nació a partir de una conversación con una colega, cuando Venegas se dio cuenta de lo difícil que era encontrar textos de autoras como Luisa Josefina Hernández, pese a su relevancia en la dramaturgia mexicana. Este descubrimiento la llevó a cuestionar la escasa presencia femenina en los catálogos editoriales y en la crítica literaria. Así, Vindictas se convirtió en una plataforma que busca reivindicar la voz de las mujeres en la literatura, devolviéndoles el lugar que siempre les correspondió en la memoria cultural del país.

¿Qué fue lo más difícil al realizar las colecciones?

En la colección Vindictas destaca la obra de Guadalupe Marín, titulada “La única”. Este libro, basado en experiencias personales, resulta especialmente interesante porque su autora es más conocida por las figuras masculinas con las que se relacionó: estuvo casada con el pintor José Clemente Orozco y con el poeta Jorge Cuesta. Ambos describieron la novela con tres adjetivos poco favorables: repugnante, indiscreta y deletérea.

Durante la búsqueda de autoras para integrar ambas colecciones, las conferencistas comentaron que algunos herederos se mostraron entusiasmados al conocer que la obra de una familiar sería publicada en la actualidad. Sin embargo, en muchos casos, ese entusiasmo se transformó en silencio o rechazo al descubrir que dichas escritoras expresaban ideas adelantadas a su época, por lo cual desaparecían sin poder ceder los derechos para su publicación.

Para concluir el evento, las conferencistas invitaron al público a acercarse más a estas colecciones, no solo durante la Feria Internacional del Libro Monterrey, sino también a través de la investigación y la lectura de autoras del pasado. Mujeres que, debido a las condiciones sociales, históricas y políticas de su tiempo, no pudieron difundir plenamente su obra y fueron relegadas por una tradición literaria dominada por hombres. Hoy, proyectos como Vindictas y la Biblioteca de Escritoras Colombianas buscan devolverles el espacio que merecen en la memoria cultural.